

	Pesetas.
Madrid, un mes.	1,50
Provincias, trimestre. .	6,00
Extranjero y Ultramar,	
n año.	60,00

Número suelto del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 ídem.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Aufrán.
En provincias las en principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VIII

MADRID.—Domingo 31 de Marzo de 1889

Núm. 2.492

La unidad católica y el carlismo.

Aunque el pensamiento de conmemorar con una colosal pirámide la inauguración de la unidad católica en España por Recaredo, ha provocado una sonrisa desdeñosa en todo el campo liberal, nosotros consideramos que asuntos de esta índole, son siempre dignos de seria atención, en un país que ha tenido tres guerras civiles en este siglo por cuestiones semejantes, y que no posee garantía alguna de que no se reproduzcan en lo que falta de siglo.

El carlismo, como todos los sistemas exajerados, está fundado siempre en lo falso. En este caso particular engaña al país, ó á lo menos á sus numerosos adeptos, haciéndoles entender que desde el siglo VI, España ha tenido unidad católica.

Todo el que posee someras nociones de historia de España, sabe: Primero, que aquella pretendida unidad, que se fundó en la conversión de Recaredo, duró poco más de un siglo, pues las huestes agarenas se encargaron bien pronto de destruirla con la irrupción más terrible y fulminante que se registre en la historia de una nación. Desde principios del siglo octavo hasta fines del xv, España estuvo en todo ó en parte, en poder de los mahometanos. No hubo, por consiguiente, unidad católica durante aquel largo período.

2.º Aun en el breve tiempo que medió entre la proclamación oficial de la unidad católica por el rey visigodo y la invasión de los árabes, puede decirse que la decantada unidad de creencias fué meramente nominal; pues el elemento siguió siendo considerable en incesante, según lo indica la prohibición terminante de los célebres concilios de Toledo á fin de que no se bautizaran los hijos de los judíos contra la voluntad de sus padres. ¿No puede suponerse que existieron igualmente los últimos restos de las perseguidas creencias arrianas, después de la abjuración del rey? De todos modos, consta oficialmente la de los hechos durante aquel período.

3.º Al consumarse la expulsión de los árabes con la conquista de Granada á fines del siglo xv, nadie ignora que perseveraron los judíos y los moriscos hasta fines del siguiente siglo, que vió consumarse el mayor delito de lesa nación, y lesa humanidad en aras del bárbaro principio que hoy algunos fanáticos proclaman con el nombre de unidad católica.

4.º Debe tenerse en cuenta que hasta muy entrada la Edad media, el siglo xi, la palabra católico tenía un sentido muy distinto del que ha tenido después, cuando se ha considerado sinónimo de romano. La abolición de la liturgia mozárabe y la abdicación de la independencia religiosa nacional, llevada á cabo por razones de Estado por nuestros reyes de aquella época, inauguraron una manera de ser que nada tiene que ver con el antiguo sentido de la palabra catolicismo.

Por todas estas razones y otras que no son de oportunidad, puede asegurarse que no tiene fundamento racional ni histórico el principio que forma la base del carlismo y que ahora éste pretende conmemorar. España no ha tenido verdadera unidad católica más que durante la omnesa época de su decadencia, que empieza en Felipe IV, autor del último atentado contra la libertad de conciencia, hasta nuestro siglo.

He aquí lo que vienen á celebrar estos descarriados compatriotas; el período de mayor ignominia y vergüenza para España, que descendió del glorioso pedestal de potencia de primer orden, la primera potencia del mundo, á ludibrio y piquete de las demás naciones, en castigo de haber violado el derecho más sagrado del hombre: la libertad de conciencia.

Hemos creído conveniente refrescar la memoria con este breve y superficial recuerdo histórico para confirmar, no el sentido jurídico, que bien sentido lo tiene la generación contemporánea, sino el del patriotismo interesado primordialmente en combatir la causa original de todas nuestras decadencias y desventuras históricas. Como dijo un orador ilustre: «en España lo antiguo es la libertad, lo nuevo el despotismo», que hace tres siglos se distraja con el nombre de unidad católica.»

Desgraciadamente el carlismo recluta sus gentes entre masas iliteratas é inconscientes, á quienes hace creer que data de los primitivos tiempos un hecho que, como hemos visto, tiene un abuelgo bien reciente y bien triste. Gracias á esa niebla de ignorancia é irreflexión que cubre todavía algunas regiones de nuestra patria, no faltarán ilusos que crean servir á la verdad y á la patria, sacrificándose por un principio que está en contradicción palmaria con la patria y la verdad. Invocarán á Recaredo, como fundador de un régimen, cuyo primero y legítimo padre es Torquemada.

Es un deber de la prensa día á día ilustrar estas cuestiones en los intervalos de la paz, antes que tengan que debatirse de nuevo en los campos de batalla entre la libertad y el carlismo.

En el mar político.

La superficie del mar está tranquila; los vientos hacen pocos días huracanados, semejantes á las primaveras y nadie que no tenga una

práctica marinera estremada y un conocimiento profundo de los cambios repentinos de los elementos, podrá imaginarse que de repente puede cambiar la decoración y volver á aquella marejada que tanto conmovió la opinión y los centros políticos.

Nosotros, á fuer de amigos, leales deseamos que el jefe sepa precaverse con tiempo de la furia de los temporales y que disponga todo á bordo, de manera que nada interrumpa la marcha magestuosa de la nave del Estado.

La mayoría de la tripulación ocupa dignamente su puesto, pero hay algún grumete que saliéndose de la esfera propia de su escaso merecimiento, tal vez se imagine en su soberbia que puede aspirar á dirigir la maniobra y hacer navegar el buque en los rumbos que le marque, como si él fuere esperto y digno oficial de derrota.

Contra esas intrusiones funestas es contra las que el jefe debe estar sumamente prevenido; pesando bien la situación, teniendo en cuenta las corrientes que impulsan su barco, estudiando las personalidades que forman bajo sus órdenes y estimando á cada uno según su historia, sus antecedentes, su propio valer y la importancia que puede tener en cualquier determinación que se adopte.

Al hacer el zafarrancho de combate, que las circunstancias pueden exigir, toda la responsabilidad es suya, puesto que es el árbitro, y si se equivoca, si determina postergaciones que no tendrían disculpa, si levanta á las primeras posiciones figuras improvisadas y aun no probadas en cien combates, si se empeña en que contra la lógica, y la opinión de los últimos sean los primeros, puede sembrar vientos y tendrá que recoger tempestades.

Hay alguien que emulando el nombre de Peral y aspirando su política, sino á su gloria, á aprovechar su sistema, pretende ir por bajo de las aguas, intentando la voladura de alguno de esos buques, que llevan en sus banderas y gallardetes los nombres de victorias inmortales y que representan todas las glorias y todos los triunfos de la democracia y que al abandonar risueñas playas para formar parte de la escuadra monárquica, prestan á esta el inmenso apoyo de su indiscutible fuerza y que pudieran alzar bandera de combate, arrastrar en pos de sí gran número de embarcaciones que dejasen en cuadro las fuerzas ministeriales.

El jefe no puede argüir ignorancia, pues conoce perfectamente, con su experiencia y gran penetración, todos los detalles de las fuerzas y todas las condiciones de la oficialidad que milita á sus órdenes.

Un nuevo derrotero se intenta emprender para dar cima á la empresa y completar las anotaciones del cuaderno de bitácora, en el cual cuentan los compromisos contraídos y cuales se han cumplido ya. Ese nuevo derrotero, representa la base de la completa, transformación del sistema de navegación moderno, pues por él se llama á intervenir en todas las operaciones la masa popular. Deben pues los buques en cuyas cofas ondean los pabellones democráticos, formar el primer núcleo de fuerzas hábiles y ser el centro de operaciones.

Así lo demandan de consuno el respeto á las tradiciones liberales y la mayor autoridad y fuerza moral de sus capitanes; de lo contrario es espuesto que aquellos poco prácticos y desconocedores del mar en las alturas á que se encuentran no puean salvar los escollos y vagitas que han de encontrarse y encallen quedando en seco, ó vayan á estrellarse en rocas conservadoras; mucho más cuando la escuadra canovista aunque enarbolaba enseña de parlamento y se finge amiga, prepara artemente el abordaje.

Sobre la carta del sufragio, se estudia la marcha de la escuadra combinada. Recuerde el jefe desastres de Trafalgar y no ponga sus líneas de combate en contra del viento y de las corrientes, pues aquellas siendo favorables á sus enemigos les harían acometer con mayor impulso.

Sea la capitana la que lleve un nombre que recuerde como hemos dicho las glorias democráticas, y levande anclas ahora que el cariz es favorable, el triunfo será rápido y definitivo.

No debe desdeñarse fuerza ninguna; pues sabido es que en los adelantos navales modernos, esas inmensas moles, que constituyen verdaderas fortalezas, necesitan una cantidad de buques menores, que por la facilidad y ligereza de sus movimientos, sean como esas fuerzas que desplegadas en guerrilla, defiende la línea de combate y preparan el momento de las operaciones importantes.

Ni aun las más modestas lanchas están de más, pero cada uno en su puesto y cumpliendo su deber en la posición que por su verdadero valer tenga.

En condiciones técnicas y estratégicas, bien puede el jefe desafiar la furia del cielo, el embite de las olas y el empuje de los enemigos; de otra manera, los buques contrarios entrarán por los claros; la inesperienza de los jóvenes presuntuosos será vencida por los recursos de los viejos marinos canovistas; quizás la parte de escuadra desdeñada, se quede á la capa y el jefe llegue á verse con el agua al cuello.

Adopte el jefe sin temor los consejos que curtidor por el ambiente del mar de la política le damos, y entonces sin miedo y seguro

del éxito tire el cañonazo de leva, y tras ligera y gloriosa lucha entrará de arribada en puerto seguro donde recibirá el aplauso de los pueblos, rodeando su nombre la aureola de la libertad.

ECOS POLÍTICOS

En tono de guasa *El Liberal*:

«De buena nos hemos librado.»

Porque ya íbamos á decir que no vemos la importancia de la entrevista de San Sebastián.

Pero nos sale al encuentro otro periódico fusionista que asegura que ya se verá, pues no es tiempo todavía.

Nada, esperaremos.

Y ¡quién sabe! puede que el día menos pensado nos encontremos con que nos devuelvan á Gibraltar.»

Tal vez no seremos tan felices como en tiempo de los republicanos.

Cuando nos devolvieron las naves sublevadas en Cartagena.

Éxitos de esta clase no los registra la monarquía.

Sobre el rumor del proyectado enlace entre el joven príncipe Guillermo de Alemania y la heredera de los Países Bajos, dice *El Globo*:

«¡Qué oficio el de rey!

Está uno jugando al trompo y ya le quieren proporcionar novia conveniente á los intereses del país.»

Y sin embargo no es poco envidiado el oficio. Sobre todo por los republicanos.

Que desean también... sacrificarse.

De *La Regencia*:

«Dice *El Estándarte*, que sería muy capaz el Sr. Sagasta de variar de política con tal de quedarse en su puesto.

Pues lo que hace falta, es que el Sr. Sagasta varie de política, aunque se quede en la Presidencia.»

Pues entonces es seguro que el Sr. Sagasta continuará mucho tiempo en la presidencia del Consejo de ministros.

Dice *El Liberal*:

«El Sr. Sagasta ha venido de San Sebastián muy molesto de una dolencia en la boca.

Es sensible por muchos conceptos.

Porque hace sufrir al señor presidente.

Porque le impide hablar.

Y porque no le quita de oír.»

Perdone el colega, pero la dolencia solo es lamentable por lo que hace sufrir al Sr. Sagasta.

Porque el presidente del Consejo ha oído ya lo bastante y no necesita para qué hablar.

Le basta con poder hacer.

Según vemos en un colega los conservadores dicen que la Reina Regente les llamará á ellos á formar gabinete en la primera quincena de Abril.

Muy próximo nos parece el plazo.

Si se trata, por supuesto, del mes que mañana comienza.

El Abril de los conservadores está aún muy distante.

A las doce de la mañana estuvieron ayer en Palacio todos los ministros, excepto el Sr. Sagasta, con objeto de dar la bienvenida á S. M., oyendo de labios de la Reina cuánto le ha satisfecho su entrevista con la soberana de Inglaterra, de la que ha recibido ya repetidos y cariñosos telegramas.

Desde Palacio se dirigieron los ministros á la casa del Sr. Sagasta, que continúa más aliviado del fleumén, después de una ligera operación que anoche se le practicó.

Sobre esto añade *El Día*:

«De estas visitas se ha pretendido esta tarde sacar algún partido, suponiendo que la segunda había sido un verdadero Consejo de ministros; pero, según nuestras noticias, no se ha hablado de más asuntos políticos que de la marcha de los trabajos parlamentarios.»

En Cadiz.

Durante los últimos días ha habido en esta capital animación extraordinaria con motivo de la presencia de numerosos forasteros en todos los sitios públicos, establecimientos y comercios.

Los hoteles se llenaron el domingo y los teatros estuvieron concurridísimos. El contraste con la habitual soledad de los gaditanos, ha sido grande, y no menos el contento de éstos.

Este movimiento se ha debido á la llegada del vapor *Alfonso XII*, procedente de Buenos Aires, en el que, además del vicepresidente de la República Argentina, han venido gran número de personas ricas y opulentas de aquel país. Si se establecieran con más frecuencia estos viajes, dice la prensa local, reportaría grandes beneficios á Cadiz.

La gente del Río de la Plata visita con frecuencia á Europa, pero siempre usaba de las

líneas extranjeras para hacer la travesía; las empresas francesas eran las preferidas, y por lo tanto, los puertos de la vecina república sacaban provechosa utilidad de estos desembarques.

Ahora, con el servicio de la Compañía Transatlántica, pueden empezar nuestros puertos á disfrutar del mismo beneficio.

Todos los pasajeros han elogiado muchísimo el trato esmerado que han tenido á bordo del *Alfonso XII*, y prueba de la simpatía con que en la República Argentina ha sido acogida esta expedición es el hecho de que se concluyeron los pasajes y que ya hay pedidos cerca de doscientos billetes para el viaje que ha de hacer el *Buenos Aires*, de la misma Compañía Transatlántica.

Cuando no se hacían estas expediciones, los viajeros no tocaban en Cadiz sino al regresar á América, y ya otras poblaciones habían recibido los naturales productos que dejan en toda totalidad el paso de la gente opulenta, que al salir de sus casas no tiene reparo en hacer gastos, pero que ya suprime el superfluo cuando está próximo el regreso y la domina el deseo de llegar á su país.

Este beneficio, que prácticamente ha experimentado Cadiz, dice *La Dinastía* de aquella capital, es uno de los resultados ventajosos del nuevo contrato con la Compañía Transatlántica; y añade, con razón, que ahora hace falta que la Compañía por su parte tenga siempre su mirada atenta á la nueva línea, y mande á las repúblicas hispano americanas vapores que, como el *Alfonso XII*, puedan colocarse ventajosamente al lado de otros extranjeros.

EL CRIMEN

DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Quinta sesión del juicio oral y público.

El interés del proceso ha decaído seguramente; pero la curiosidad por conocer á los procesados, y sobre todo por oír los despalantes de Higinia Balaguer va en aumento, y buena prueba de ello es el aspecto interior de la Sala. Una quinta parte de ella está vacía y reservada para el público de buena fe. Las señoras la invaden casi toda.

SILENCIO

Entran el presidente y los magistrados, que ocupan sus asientos; restablécense la calma en el público, y después de agitar al Sr. Hernández la campanilla, da orden á los porteros para que avisen al secretario y entren

LOS PROCESADOS

Entran primero y por este orden Dolores, María é Higinia, ésta muy fatigada y con síntomas de haber pasado mala noche. Ha vuelto al pañuelo blanco de los días primeros, y se conoce que tiene frío, porque al entrar no se le echa sobre los hombros, sino que se lo deja sobre la cabeza.

Al poco rato se lo quita, observándose que podrá estar enferma; pero no ha perdido la coquetería en ella habitual en lo que al peinado se refiere.

Varela y Millán, buenos.

PRELIMINARES

La defensa de la acción popular solicita antes de examinar los testigos, hacer algunas preguntas á los procesados.

También lo desea la defensa de Varela, y el presidente accede.

OTRA VEZ HIGINIA

Abogado de la acción popular (Sr. Ruiz Jiménez).—Han dicho los testigos que el día del crimen se oyeron pasos en la habitación. ¿Era á consecuencia de haber arrastrado el cadáver, eran de la procesada ó eran de alguna otra persona?

Higinia.—No era de arrastrar á la señora, porque ya la había yo arrastrado á esas horas; tampoco era de otra persona, porque no había nadie mas que yo en la casa; allí no estaba nadie y yo no recuerdo que hubiera pasos agitados, porque después de la muerte me fui á acostar llorando. (Rumores en el público).

La tarde del crimen anduvo dando vueltas por esas calles, y pasó por la del Noviciado; el día 15 ó 16 de Junio estuvo en los alrededores de la Cárcel en una tienda comprando un cuarterón de queso y un panecillo.

No dijo á Dolores ni á María que estaba sirviendo hasta el día de San Pedro que estuvo en casa de esta última, y ni aún les dijo en qué casa estaba.

No recuerda cuánto tiempo pasó entre la muerte de doña Luciana y el acto de prender fuego al cadáver, porque estaba muy angustiada en aquellos momentos y no se daba cuenta de lo que hacía. (Reproducense los murmullos en el público.)

A.—Da suerte que usted y las personas que le acompañaban en la casa al dar muerte á doña Luciana, no produjeron ruido de ningún género.

H.—¡Señor mío! (con mucho cinismo). Ya le he dicho á usted, y se conoce que usted no lo entiende (risas), que en la habitación no había nadie mas que yo, yo sola, la Higinia Balaguer sin otras personas, yo fui sola la que maté en riña, en un alborotamiento por haberme pegado

do ella, y no pudiéndome yo contener. (Murmuros en el público que hoy viene muy prevenido contra Higinia.)

A.—¿Qué sombra era esa que vieron algunos testigos en la habitación del crimen?

H.—No lo sé; sería yo, porque cuando oí la campanilla y ladrar el perro, me levanté y fui hacia la puerta con una palmatría en la mano y como había humo, me atonté y caí al suelo contra la ventana.

A.—¿Cómo es que la campanilla no sonó mas que una vez?

H.—Yo no sé qué es lo que pasaría, yo no la corté ni hice nada.

A.—¿Estaba echada la llave de la puerta de la casa?

H.—No estaba más que el cerrojo, y yo no sabía donde estaban las llaves, porque nunca las había visto.

A.—¿Cómo es que las llaves de la puerta de la calle y de la escalera aparecieron a los tres días en un montón de cenizas? ¿Las puso usted allí?

H.—No, señor; ya he dicho que no sabía donde las tenía el ama, y no puedo yo sospechar si alguien después vino y las puso allí. (Reproducense los rumores.)

A.—En otras ocasiones ha dicho otra cosa.

H.—He dicho muchas cosas, unas mentiras, otras por salvar la honra de mi familia y otras por salvarme; pero ahora digo la verdad.

MILLÁN ASTRAY, VARELA Y DOLORES

Desea el abogado de la acción popular interrogar también a estos procesados, y el presidente accede a ello.

Letrado.—¿A qué hora dió usted la noticia a Varela?

Millán.—Después de darsela Enrique Lossa.

L.—¿Se la dió usted personalmente?

M.—Sí, señor; y encontré al Sr. Varela en un estado de estupor que me hizo dudar del estado de las facultades mentales del procesado Varela.

El letrado pide que se pongan de acuerdo el Sr. Millán con Varela, porque este tiene declarado en el sumario que quien primero le dió la noticia fué el Sr. Millán.

Presidente.—Diga el procesado Varela quién le dió primero la noticia.

P.—Es cierto lo manifestado por el Sr. Millán.

V.—En lo esencial, sí, señor. El defensor de Varela protesta de que a pretexto de preparar la prueba que se va a practicar, se intente desvirtuar la practicada, y se busquen confusiones con cargos de los procesados.

El acusador de la acción popular (Ruiz Jiménez), contesta al Sr. Rojo Arias, haciendo constar que no ha hecho preguntas indirectas ni sugestivas ó capciosas.

Letrado de la acción popular.—¿A qué hora salió el gasista a limpiar los faroles?

Millán.—Al amanecer.

L.—¿Y no determina el reglamento de la cárcel quién ha de acompañar en este servicio al gasista?

M.—No lo determina ni tiene para qué.

L.—¿Por qué puerta sale el gasista después que arregla el alumbrado?

M.—Por la única puerta que hay en la cárcel.

Defensor de Varela (a Dolores Avila).—¿Continúa usted en relaciones con Antón después de haber ingresado en la cárcel? ¿Recibe cartas de él?

Dolores.—Sí, señor, tenemos todavía relaciones.

Letrado de la acción pública (a Varela).—¿Recuerda haber tomado café con el penado Mura?

Varela.—¿Diariamente tomaba café y chocolate con ese penado?

Letrado.—¿Recuerda haber tenido una discusión peligrosa con el director de un periódico detenido en la cárcel?

V.—No era director de un periódico, y la discusión que tuve con él fué acerca de si la religión toleraba ó no la prostitución.

TESTIGOS.—LAS PRESAS

Comparece una de las presas llamada Aniceta García, y dice que ella oyó después de la hora de requisa una voz que decía: «Maria, no llores; pero ignora quién lo diría; oyó además decir: «¿Has guardado aquello? pero también ignora quién lo diría, porque ella no reconocía la voz ni puede precisar, ni ha dicho nunca el nombre de nadie.

Abogado de la acción pública.—¿La leyeron a usted la declaración primera que prestó?

Presa.—No, señor, y si se ha escrito otra cosa de lo que digo ahora, no es verdad.

Demetria Gonzalez, presa también, oyó las palabras sobre que han declarado sus compañeras, pero no sabe quién las pronunciara. Además rectifica lo de gasa salvado aquello, diciendo que lo que ella oyó fué: No te apures, que el que está salvo, Dios lo salva.

La testigo, abrumada por las preguntas del fiscal y de los letrados, dice que fué inducida a bajar a declarar por las otras presas, y que declaró lo que ahora ha manifestado.

Como la testigo se expresa con timidez y oscuridad, se invierte largo rato para que distinga si fué inducida a bajar ó si fué inducida a declarar lo que en el sumario declaró, cambiándose entre las defensas de Dolores é Higinia, el fiscal y la Presidencia, algunas frases acerca de la inteligencia que ha de darse a las palabras de la testigo.

Nicanora Dominguez está presa por hurto; pero no ha sido procesada (risas), y no oyó decir más que «Maria no llores; Higinia en que lo nos has metido.»

Carmen Gomez declara que oyó las mismas palabras que la anterior; pero que luego le dió un accidente, y ya no recuerda nada.

Ana González está presa el mes de Julio, y manifiesta que oyó decir, entre otras cosas: «¿Se ha salvado aquello?—Sí.—¿Y las cartas?—También.

A preguntas de la defensa de Maria Avila, contesta que unas presas han dado palizas a otras, y han amenazado a muchas para que declararan que no habían oído lo manifestado por la testigo.

Pilar Martinez. La leen la primera declaración, y dice que ella no ha dicho aquello; que la amenazaron antes de declarar la primera; que no la amenazaron; que después de haber declarado la amenazaron; que aquello lo dijo

porque oyó que así lo decían las demás presas. Se hace un lío, y el presidente le manda retirar.

Isabel García dice que oyó: «Yo soy la Avila. ¿Estás ahí? Sí, aquí estoy.» (Higinia mira a la testigo, que se expresa en gallego, y se sonríe desdenosamente.)

Margarita Ruiz, es tan flaca de memoria, que no se acuerda de nada de lo que pasó en los días en que entraron en la cárcel Higinia y Dolores.

Aunque la leen la declaración primera, dice que no se acuerda, é insiste en que su memoria es tan escasa, que en dos causas que tiene, por no acordarse de nada, se ha conformado con la acusación fiscal. (Risas.)

EL PENADO ANTÓN

Ha sido procesado por robo y está sufriendo condena de tres años.

Es el querido de Dolores Avila, con la que tiene relaciones desde hace dos años.

Recibia en la Carcel visitas de Dolores los jueves y domingos (no todos), y manifiesta que no es cierto que el día 1.º Dolores le diera voces desde fuera diciéndole: «No extrañes que no haya venido a verte, porque he tenido que ir a casa de Consuelo.

El fiscal pide se lea la declaración del sumario donde constan el hecho y las palabras que ahora niega el testigo.

Fiscal.—¿Cómo explica el testigo esta contradicción?

Testigo.—Señor, lo que pasó es lo que voy a referir. A mí me llamó el Sr. Millán a su despacho y me preguntó:

—¿Tú conoces a la Dolores Avila?

—Sí, señor, es mi novia—le dije yo.

—¿Y tú no sabes nada del robo que ha cometido con la Higinia?

—Yo no sé nada de eso—añadió—y entonces me pegó una bofetada y me maltrató bárbaramente porque no quería yo declarar que había estado a verme la Dolores el día 1.º

Después entré a declarar, y el juez me preguntó si había visto a la Dolores el día 1.º, y yo dije que no. A mí no me leyeron la declaración ni me la dieron a firmar, y yo no sé más, sino que al día siguiente el Sr. Millán en el patio me dió una paliza tan grande, que desde entonces estoy echando sangre por boca y narices.

F.—Pido a la Sala que consten en el acta las manifestaciones del testigo, respecto a la omisión de formalidades importantes del sumario.

Letrado de la acción popular.—Refiera el testigo en dónde fué objeto de las coacciones que ha denunciado.

T.—En el despacho del Sr. Millán.

L.—¿Estando el juzgado?

T.—Sí señor. (Murmuros.)

L.—¿Quién le condujo a usted al despacho del director de la cárcel?

T.—Un vigilante. Después el vigilante se marchó y me dejó sólo con el Sr. Millán, y entonces fué cuando pasó lo que he referido.

L.—Pido que consten en el acta las denuncias de malos tratos que ha hecho el testigo.

Así se acuerda. Millán: De las cosas que ha dicho este testigo, unas son verdad y otras son inexactas. Es cierto que yo le pregunté si conocía a Dolores y él me contestó que era su novia; pero cómo iba yo a pegarle delante del juzgado, ni siquiera en el departamento inmediato al en que estaba el señor juez, cuando el testigo iba a declarar?

Recuerdo que el testigo me dijo que el día 1.º había venido Dolores al carro con un tal Trillo, y si yo le di un empujón al día siguiente, fué porque este penado era muy disoluto, me lo traían con frecuencia los vigilantes para que lo castigara, y aquel día, después de imponerle un castigo, me insultó llamándome cochino.

T.—No señor; es que el Sr. Millán me maltrató a mí como maltrataba a otros presos, y ahora también me maltratan en el penal de Alcalá, donde estoy.

El defensor de Varela.—¿Es cierto que es el testigo recibe cantidades en el penal de Alcalá?

T.—Sí señor; la Dolores me manda en sellos remesas de una peseta, dos pesetas, tres pesetas ó un duro.

L.—¿Cuántas veces?

T.—Ocho, diez ó doce, no recuerdo cuantas.

L.—¿A la mano ó por el correo?

T.—Siempre por el correo.

L.—¿Y en qué emplea el testigo estas cantidades?

T.—En las mecánicas de la casa, como barbero, limpieza, etc.

L.—¿El testigo come rancho en Alcalá?

T.—Sí señor.

L.—¿No se hace traer viandas de fuera?

T.—No señor, como no sea alguna vez que me ha convidado mi maestro, porque yo estoy aprendiendo a zapatero en el penal.

L.—¿No tiene el testigo otras personas que le manden dinero?

T.—No, señor.

L.—¿Ha comunicado con alguien de Madrid desde que está en Alcalá?

T.—Sí, señor; dos ó tres veces con personas y amigos que han ido a verme.

L.—¿Por qué le maltratan en el penal de Alcalá?

T.—Refiere aquí el testigo varios casos en que ha sido castigado, sin interés para este proceso.

Estrechado por el defensor de Varela y por el del señor Millán Astray para que precise la última visita que recibió, manifiesta que quien últimamente le ha visto ha sido una prima de su maestro.

El defensor de Dolores Avila.—Para ahorrar trabajo a los letrados que últimamente interrogaban al testigo, declara que hace poco tiempo estuvo en el penal de Alcalá y habló de este proceso con el penado Antón.

El defensor de Varela.—Manifiesta que sus preguntas no se dirigían a averiguar la visita del letrado al preso Antón, sino a comprobar el hecho que ha llegado a su noticia de que este penado recibe un duro diario de una persona que no es Dolores Avila.

A petición del defensor de Varela, el presidente manda retirar al testigo Antón para oír a Dolores Avila.

Testigo.—Señor presidente; a mí se me va a

maltratar por lo que he declarado aquí, y.... Presidente.—Bueno, ya lo tendrá en cuenta la Sala.

José María Antón es un joven de unos veintiocho años, viste con decencia, lleva una capa en muy buen uso, y su aspecto previene por lo desvergonzado, produciéndose en toda su declaración con descaro y sin inmutarse ni cambiar siquiera de expresión, al verse desmentido calurosamente por el Sr. Millán.

El abogado defensor de Varela dirige algunas preguntas a Dolores a las cuales esta manifiesta que ha mandado y manda a su novio Antón todo lo que ella gana en la cárcel vendiendo café, que son dos ó tres reales diarios.

Que le ha enviado cantidades en dinero dos ó tres veces; una 20 reales y otra cuatro pesetas, y unas camisas interiores.

Le mando todo lo que puedo, aunque yo me lo quite de comer, y todo lo que me dan los caballeros que van a verme lo compro en sellos y se lo remito.

(Esta procesada, que aparece muy en segundo término, va sacando los pies de las alforjas; en tales términos, que no solo es digna compañera de Higinia, sino que demuestra en su desparpajo, en su firmeza y en su serenidad, condiciones hasta ahora desconocidas.)

DESCANSO

Sirve para muchas cosas. Para comentar los incidentes de la sesión; para respirar un poco de aire, porque entonces es cuando se abren las ventanas; para estirar un poco las piernas, entumecidas de tantas estrechuras; para tomar un refrigerio las señoras y algunos caballeros, entre ellos los periodistas, que almuerzan temprano ó que no almuerzan antes de venir al juicio; para aplacar la sed de los que han comido; para fumar un cigarro, y sobre todo (y esto ya solo nos atañe a los periodistas) para ponernos al minuto en el Extracto de la sesión.

OTROS TESTIGOS

Pedro Diaz vivía en la época del crimen en las casas de Zalzo, y vió a Dolores que también vivía en la misma casa, a las diez de la mañana y a las cinco de la tarde del día 1.º de Julio.

Pedro García, cochero, conoce a Millán de haberle servido con el coche. (Este cochero es el que llevó a Millán, a Dolores y a Maria a los dos días del crimen.)

Dice que le tomó el Sr. Millán a las dos de la tarde; que fueron a la Carcel Modelo y después a la de mujeres; que ya después iban en el coche dos mujeres, y él notó que el Sr. Millán y Dolores hablaban de un pañuelo, que él se le pedía y ella lo negaba, y al cabo de un rato le oyó decir a Dolores:

—En buen lío nos ha metido esa tía..... (Risas en el público).—Si ella lo ha hecho que se..... (Más risas. Higinia es de las que se rien.)

Contestando el cochero a preguntas de las defensas de la acción popular y de Dolores, dice que conocía al Sr. Millán de haberle servido con el coche algunas veces; que fueron con el coche al ministerio de Gracia y Justicia, donde subió el Sr. Millán y estuvo allí un cuarto de hora, durante el cual no oyó nada a Dolores y Maria que se quedaron solas.

Que no oyó decir a Dolores que le daría el pañuelo al Sr. Millán, sino solo que no tenía más que un pañuelo del mero; que la primera parte de la declaración que prestó en el juzgado le dijo el Sr. Millán, porque él no sabía expresarse, pero que lo del pañuelo y demás, declaró lo dijo él, y por último, que no le leyeron la declaración.

Josefa Ballesteros vive en las casas de Zalzo, y conoce a Dolores y Maria por ser vecinas de la misma casa. Vió a Dolores el día 1.º de Julio por la tarde acompañada de otra mujer en las inmediaciones de aquellos desmontes.

Dolores Avila dice, contestando al fiscal, que aquella tarde no se acompañó de nadie.

Florencio León vive también en las casas de Zalzo, y vió a Dolores la tarde del 1.º de Julio acompañada de dos ó tres mujeres a quienes no conoce.

Isabel Lopez (guapa moza que produce murmullos de aprobación en el público). Fué novia de Medero, con el cual ha tronado hace tiempo y conoce a Varela hace mas de un año.

José Chapui estaba en la Carcel cuando el crimen y fué de los que dieron a Varela la noticia, diciéndole que no leyera periódicos. Conoce a Varela de ir a su taberna en la calle del Principe y de los paseos celulares en la Carcel. Que le vió en aquellos días y que no ha comido fresa en la Carcel Modelo.

Se escusan de asistir por enfermos los testigos doña Asunción Loño y otros, y el presidente ordena que les reconozcan los médicos forenses.

Se lee la declaración de un testigo cuyo paradero se ignora.

José Talladas, alguacil del juzgado del Centro, conoce a Varela por haberle conducido a la cárcel, y a su madre por haber ido a su casa a citarla ó a citar a su hijo; doña Luciana no le hablaba mal de su hijo, sino que le decía que era bueno, sino fuera por las malas compañías.

Angel Gutierrez, (hermano de Lola Billetera) se presenta con el traje de penado, y ostenta en la bocananga los galones de cabo.

Veía a Varela diariamente en la cárcel y comía con él algunas veces, y el día 1.º de Julio le vió en la celda por la mañana y por la tarde.

No cree posible que salga nadie de la cárcel, porque sabe los requisitos que hay que pasar para ello.

Oyó decir a Ramos Querencia que Varela salía de la cárcel, y hasta ha dicho que se lo había oído al testigo, y éste pide a la Sala que se lo haga eso bueno Ramos Querencia.

Siempre que doña Luciana iba a la cárcel hablaba y buscaba al testigo, para que le comunicase los recados y le entregase lo que le llevaba a su hijo.

Siempre que entraba a ver a Varela, lo hacía con autorización de los vigilantes, nunca con la del Sr. Millán.

El Sr. Pastor y Ojeda ha conocido mucho, desde el año 70, a doña Luciana, y sus relaciones eran mercantiles, porque les manejaba los fondos que había heredado doña Luciana de su padre, D. Miguel Borcino.

Estos valores ascendían a 6.250 pesetas en títulos de la Deuda.

Cree que doña Luciana no retiró los valores que tenía sobre Londres y la compra de esos valores la hizo siendo ya viuda.

Tejero es el tabernero que servía la comida a Varela en la cárcel; comida que ajustó su madre en dos pesetas diarias y que le pagaba un día sí y otro no. Su madre le mandaba además, otras cosas y ropas.

No ha conocido ni conoce a Varela.

JOJO, TESTIGOS!

No comparece un testigo sin causa que le justifique, y el presidente le impone 20 pesetas de multa, y da orden de que se le aperciba que si no viene, se procederá contra él por desobediencia.

Eduardo Bes Coveña (empleado de la Carcel Modelo) estaba en el centro de vigilancia el día 1.º de Julio, y sabe por todos los empleados de la galería, que pasó allí el día y la noche Varela.

Considera imposible que pueda fugarse nadie de la cárcel, a menos de ponerse de acuerdo doce empleados de noche, y doscientos, lo menos, de día.

Si a pesar de todo, se evaporase el preso, ó escalara los muros, al ingresar tenían que verlo las mismas personas.

Ramón Iguel (vigilante de la cárcel) estuvo de guardia en el centro el día 1.º de Julio y no vió a Varela; pero en cambio dice que oyó decir a Ramos Querencia que le había visto en uno de los paseos.

Cree muy difícil, casi imposible, que los presos puedan salir de la cárcel, y si alguno ha salido ha sido por error en las comunicaciones y siempre de orden del director, y pasando antes por sus trámites naturales.

Se suspende la sesión a las seis y cuarto.

ECOS DEL EXTRANJERO

CORRESPONDENCIA DE LA AGENCIA LIBRE

Paris 27 de Marzo de 1889.

Anoche, los estudiantes de Paris obsequiaron a Mr. Antoine con un ponche en su honor en la sala mayor del palacio de las Sociétés savantes (Sociedades sabias).

Llegó Mr. Antoine a las nueve, siendo acogido con gritos entusiastas de viva Antoine! viva Alsacia Lorena! y cuando terminaron los aplausos un estudiante médico le dirigió algunas palabras dándole las gracias por su visita a los estudiantes.

Levantóse Mr. Antoine para contestar; pero tuvo que detenerse largos ratos ante el ruido de las aclamaciones. Por fin, pudo decir lo siguiente.

«Queridos compañeros:

Digo compañeros porque soy veterano que visita a los quintos y tengo los derechos de la edad y de la experiencia.

Siempre la generosa juventud de las escuelas luchó en favor de la libertad, porque nunca entró en las querellas de partido y no admitió más que ideas de justicia y de libertad.

Lo que tengo que pedir es libertad en el interior y dignidad en el exterior.

La libertad, Francia la tiene. No era lo mismo cuando vivía aquí yo, en el barrio latino, en los tiempos del imperio; no tengo que decir más en este punto.

Dignidad tampoco la habia; Francia parecía respetada y quedaba burlada.

Ahora, Europa está a punto de arreglar las grandes cuestiones que originaron tantos armamentos, agotando sus recursos y arruinando su hacienda; la de Alsacia Lorena es la primera cuestión.

Hallándose en los congresos ó en los campos de batalla, Francia no ha de alcanzar el respeto ó la victoria si sus hijos no están unidos, si no tiene una nación pronta a conformarse con todos los sacrificios. Pero, no más conquistas. Si ha de derramar su sangre, que sea para salvar la integridad del territorio.

Comprenderán muy bien esa teoría de la libertad en el interior y la dignidad en el exterior, los que han de dedicarse a tomar un papel en los consejos de la patria.

A los otros, que serán magistrados, médicos, profesores, no hablo de la inmensa corriente científica que lleva Francia delante de todas las naciones, porque no quiero ver aquí más que a la juventud esperando con las armas en la mano y cuando la brecha de los Vosgos vuelva a taparse nos encontraremos otras veces para ocuparnos en ciencia, literatura y arte.

Concluyendo, diré: mil gracias a cada uno y a todos por sus recuerdos.

Frenéticos aplausos acogieron esta conclusión y Mr. Antoine se sentó en una de las mesas en que estaban las copas del ponche.

Mr. Petrot, del ayuntamiento de Paris, le dijo cuanto se alegraban de encontrar en él al patriota y al republicano.

Habló algunos momentos más Mr. Antoine con los estudiantes y despidióse a las diez, en medio de una verdadera ovación.

Los diputados trabajan para concluir cuanto antes con la discusión del presupuesto.

En la sesión de ayer, apurando cuentas antiguas dieron con unos gastos de un tren especial que M. Buffet, ministro de Mac Mahon, mandó poner a la disposición de D. Carlos, sin tener crédito votado para ello, y resolvieron que el Estado cargara dichos gastos al mismo Mr. Buffet, castigándole por los favores que concedió el gobierno de Mac Mahon a un preboste que llevó la guerra a una nación amiga.

Ayer los diputados de la derecha quisieron apurar también las cuentas de los gastos escolares en 1879 y 1885; pero el ministro de Hacienda demostró que estas últimas cuentas fueron apuradas y que nadie había de emprender otra vez un trabajo concluido hace mucho tiempo.

De modo que Mr. Buffet, hoy senador, tendrá que pagar unos ocho ó diez mil francos, si D. Carlos no se los manda, que no se los mandará.

Un parte de Tanger informa que el sultán de Marruecos concede todas las satisfacciones

ECOS PARLAMENTARIOS

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 30 DE MARZO DE 1889

En esta Cámara apenas si ha ocurrido nada notable.

El Sr. Graells dirigió una intencionada pregunta a los ministros de Fomento y Gobernación sobre el cumplimiento del art. 12 de la ley de defensa contra la filoxera, ofreciendo el señor conde de Xiquena poner la súplica en conocimiento de su compañero.

Pidió el Sr. Fuenmayor una nota detallada de los Ayuntamientos que pasan de 6.000 almas.

Nuestro respetable amigo y correligionario Sr. Bosch, encareció al ministro de la Guerra la urgencia de reformar las plantillas del cuerpo de auxiliares que prestan sus servicios en las oficinas militares.

Prometió el general Chinchilla hacer un detenido estudio del asunto.

ORDEN DEL DÍA

Continuó el debate acerca del proyecto de ley sobre construcción del ferrocarril de Soto del Rey a Cádiz, reanudando el marqués de Arlanza su discurso.

El señor ministro de Fomento defiende el dictamen.

El señor marqués de Hoyos se asocia a las manifestaciones del señor marqués de Arlanza y ministro de Fomento.

En votación ordinaria se desecha el voto particular del Sr. Barzanallana, y se aprueba el dictamen de la comisión.

Se da lectura al dictamen sobre el proyecto de reformas militares.

Los señores Botella y Abarzusa piden la palabra en contra del dictamen.

(Se levanta la sesión, eran las cinco y media.)

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 29 DE MARZO DE 1889

Se abrió la sesión de hoy a las tres en punto, bajo la presidencia del Sr. Eguillor.

El Sr. López Mora recuerda que tiene anunciadas varias preguntas al ministro de Marina y que si éste persiste en no asistir a la Cámara, se verá en la precisión de presentar una proposición incidental, censurando la conducta del Sr. Rodríguez Arias.

Defiende a su compañero el señor ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Marín presenta exposiciones de Barcelona contra el Código civil.

El Sr. Baselgas reclama el expediente de la causa de los marchamos de Málaga y varios documentos relacionados con ese asunto.

El Sr. Canalejas promete satisfacer los deseos del diputado republicano.

Y se entra en la orden del día, continuando la discusión sobre el Código civil.

Rectifican extensamente el Sr. Danvila y el Sr. López Puigcerver.

Se suspende este debate y se pone a discusión el dictamen sobre procedimientos administrativos.

No habiendo quien tome la palabra contra la totalidad, se pone a discusión por artículos.

Apruébase el primero y combate el segundo el Sr. Badarán.

Se aprueban los dictámenes de la comisión de actas y de las de incompatibilidades en la de Villalpando, y jura el cargo de diputado por dicho distrito el Sr. Requejo, y se levanta la sesión.

Eran las siete y cuarto.

ECOS DE TODAS PARTES

LA CORONACIÓN DE ZORRILLA

Según noticias de Granada, el ayuntamiento de aquella ciudad ha acordado por unanimidad conceder al Liceo el segundo premio de cinco mil pesetas para el certamen nacional.

Los programas de los seis certámenes quedarán hoy redactados y se publicarán el día 1.º de Abril.

Ayer celebró la junta de gobierno una importante sesión, en la cual se aprobó definitivamente el programa general de festejos presentado por el Liceo.

Se imprimirá a la mayor brevedad.

Se han comentado las declaraciones de ayer en el juicio oral sobre que viene celebrándose con motivo del asesinato de doña Luciana Borchio.

Antón, el amigo íntimo de Dolores Avila, culpó al Sr. Millán Astray de haberle maltratado porque se negó a declarar que entre la Higinia y la Dolores, mataron a la madre de Varela.

Hoy no habrá Consejo de ministros por continuar enfermo el presidente del Consejo.

Dice que el defensor de Vázquez Varela, Sr. Rojas Arias, ha entablado querrela ante los tribunales de justicia, por supuestas injurias de nuestro estimado colega *El País*.

Parece que está resuelta por el ministro de la Guerra la supresión de la guerrera de gala del arma de infantería, quedando únicamente y para todos los actos del servicio de los jefes y oficiales la guerrera de diario que usan en la actualidad.

En el expreso de Sevilla llegó ayer a Madrid el exgobernador general de Cuba, Sr. Marín. Fue recibido por su familia y gran número de amigos particulares, en su mayoría del elemento militar, alojándose en el hotel de Oriente.

Uno de estos días conferenciará con el presidente del Consejo.

Ha visitado al Sr. Cánovas del Castillo, la comisión de maestros de todas las provincias que

está gestionando el abono de las pagas que a los aduantes.

El Sr. Cánovas les aseguró, que si el gobierno presenta a las Cortes un proyecto de ley referente al pago del magisterio, no habrá un solo diputado que deje de aprobarlo, y especialmente todos los que pertenecen al partido de que es jefe.

Ha regresado a Madrid la comisión de arquitectos que ha reconocido la catedral de Sevilla, y pronto presentará su informe, que, según parece, no será tan pesimista como se había supuesto.

En la plaza del Progreso, frente a la casa número 10, cayó ayer muerto de repente un hombre. Identificado el cadáver, resulta ser el de Vicente Lázaro Villaverde, de cuarenta y nueve años, casado, de oficio carpintero, y que vivía en la Ribera de Curtidores, núm. 12.

En los bolsillos se le han encontrado 650 pesetas en billetes.

Ayer anduvo revuelto todo el barrio de Anton Martín.

A la entrada de la calle de Sta. Isabel número 6, se abrió una magnífica tienda de ultramarinos.

Con tal motivo una numerosa banda de música, tocó hasta las doce bonitas piezas musicales.

El Sr. Primo de Rivera formulará voto particular en el dictamen de la comisión sobre el proyecto de reforma de la ley constitutiva del ejército.

Parece que la comisión está dispuesta a inspirarse en un criterio expansivo y transigente, a fin de abreviar en lo posible la aprobación del proyecto.

A última hora se encontraba reunida ayer en el Senado la comisión del proyecto de reforma del art. 62 de la ley municipal.

LOS ALCOHOLES EN MADRID

Invitados por los representantes de los gremios de esta Corte, se han reunido ayer tarde, en la sección de presupuestos del Congreso, con dichos señores representantes, los diputados por Madrid, para tratar de lo que podría hacerse respecto al pago de las patentes.

A esta reunión han concurrido también invitados por los diputados a Cortes, los señores Romero Paz, alcalde interino, y el síndico señor Villante.

Explicada la situación presente de las cosas, por los representantes de los gremios, y después del examen del asunto, se acordó pedir audiencia al señor ministro de Hacienda, con el objeto de proponerle, que el Ayuntamiento de Madrid, satisfaga el descubierto por patentes, a reserva de concertos que pueda hacer el ayuntamiento con los industriales, para resarcirse del anticipo.

La dirección general de los Registros ha dispuesto, contestando a una consulta elevada por un notario de Gracia, que el art. 42 del reglamento general de 9 de Noviembre de 1874, que ordena que en los casos de sustitución no se trasladen los protocolos a la notaría del sustituto, se refiera a las sustituciones que reconocen por causa la ausencia o imposibilidad temporal de un notario, no a las que provienen del fallecimiento, transición o renuncia del sustituto, y que en estos últimos casos, o sea en los de vacante, se han de observar las reglas siguientes:

1.º Si el notario sustituto reside en el mismo pueblo en que residía el sustituido y lo estima conveniente para la debida custodia de los protocolos y el mejor servicio público, debe, una vez practicado el oportuno inventario en el local donde estuvieron los protocolos de la notaría vacante, trasladarlos a su domicilio.

2.º Si el notario sustituto residiese en distinto pueblo, solamente en el caso de que el archivo de la notaría vacante no estuviera instalado en local independiente y adecuado para su debida custodia, podrá aquél trasladar los protocolos a su domicilio, previa autorización de la junta directiva del respectivo colegio notarial.

Por cuestión de jornales y otras diferencias entre los fabricantes de paños y los tejedores de Alcoy, estos se declararon en huelga hace pocos días, según ya dijimos.

Anteayer, y aún ayer, andaban los ánimos bastante excitados; pero, por fortuna, a juzgar por telegramas recibidos en los centros oficiales ayer tarde, la agitación ha cesado y ha podido llegarse a una avenencia.

Hablando de las economías en Marina, dice hoy *El Imparcial*:

«Según nuestras noticias, éstas no serán tan cuantiosas como desea el Sr. González. Para demostrar esta imposibilidad, uno de los individuos del Consejo de la Marina, el general Romero, sostuvo en la sesión de ayer que no podrían hacerse grandes rebajas en el próximo presupuesto sin dejar desatendidos importantes servicios.

El Consejo de gobierno de la Marina volverá a reunirse la próxima semana, para ocuparse del mismo asunto»

En la velada literaria que esta noche se celebrará en el Ateneo de Madrid, se leerán varias composiciones de los Sres. Pereda y Rueda (D. Salvador).

EL EMPRÉSTITO MUNICIPAL

Hé aquí las conclusiones de la real orden que ayer publica la *Gaceta*:

1.º Que pudiendo los ayuntamientos, con la Asamblea de asociados, contratar empréstitos sin la venia del Gobierno de S. M., con tal de que no ofrezcan en garantía de la operación ninguno de los objetos que menciona el párrafo tercero del art. 85 de la ley municipal, el

Gobierno sólo puede conceder de estos expedientes en virtud de la alta inspección que le está conferida para velar por el cumplimiento de las leyes y por los intereses públicos.

2.º Que por las razones que se indican en el cuerpo del dictamen, el expediente no puede servir de base a la contratación del empréstito, debiendo dejarse sin efecto la operación anunciada.

3.º Que si el Ayuntamiento insiste en la necesidad de realizar la operación de crédito, debe instruir el expediente con todos los datos necesarios, en la forma que dispone la legislación vigente, señalando taxativamente las obras y mejoras en que se ha de invertir, previa aprobación de los oportunos proyectos y presupuestos, así como la forma y tipo en que se ha de hacer la conversión de las actuales deudas del municipio, y el acuerdo con los teneedores de las mismas.»

ECOS TEATRALES

ESPAÑOL

El martes próximo se verificará en este teatro una velada en honor del insigne poeta don José Zorrilla.

Se representará el hermoso drama *Traidor, infancho y mártir*; habrá lectura de poesías y estará artísticamente engalanado el clásico coliseo.En la próxima semana terminan las representaciones de la compañía que dirige el Sr. Vico, con las siguientes obras: *Guzmán el Bueno*, *La jura en Santa Gadea*, *Traidor, infancho y mártir*, *La cruz del matrimonio*, *Jorge el armador* y *Manantial que no se agota*.

Gaceta de hoy.

PRESIDENCIA.—Real decreto declarando mal formada y que no ha lugar a decidir una competencia entre el gobernador civil de la provincia de Málaga y el juez de primera instancia de Vélez Málaga.

HACIENDA.—Real orden resolviendo que no procede el reconocimiento de una carga de justicia por el equivalente de las alcabalas de Munera y Marta, provincia de Albacete, a favor de D. Pascual de la Torre y Cabrera.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 30 DE MARZO

FONDOS PÚBLICOS	ULTIMO precio.	MOVIMIENTO	
		Alza	Baja
Deuda al 4 por 100 int.....	75,75	25	>
Idem id. pequeños.....	75,90	35	>
Idem id. fin corriente.....	75,95	25	>
Idem id. fin próximo.....	00,00	>	>
Idem al 4 por 100 exterior..	77,50	>	>
Idem id. pequeños.....	00,00	>	>
Idem id. amortizable.....	00,00	30	>
Idem id. pequeños.....	68,90	30	>
Billetes de Cuba 1880.....	105,60	>	>
Idem id. 1886.....	409,00	70	>
Obligaciones municipales..	00,00	>	>
Idem Banco Hipotecario....	407,50	>	>
Cédulas hipot. al 6 por 100.	00,00	>	>
Idem id al 5 por 100.....	105,90	>	>
Acciones Banco de España..	408,00	25	>
Compañía de Tabacos.....	110,00	>	>

CAMBIOS.

Londres a 90 días vista L..	25,79	>	>
París a 8 días vista.....	2,65	>	>
Berlin a 8 días vista.....		>	>

Bolsin de hoy.

MADRID.—Contado, 00'00.—Fin de mes, 75'45.—Próximo, 75'65.
BARCELONA.—Interior, 00'00.—Exterior 00'00.
PARÍS.—74'90.
LONDRES.—74'93.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—Santa Balbina y San Amós.

Espectáculos para hoy.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Función 102.ª de abono.—T. 1.º par.—*L'Africana*.
TEATRO SPANOL.—A las ocho y media.—F. 144 de abono.—T. 3.º par.—*Jorge el armador*.—Sainete.A las 4 1/2.—Otelo.—Las citas.
TEATRO DE LA COMEDIA.—A las ocho y media.—6.ª serie.—T. 3.º.—*Militares y paisanos*.
A las 4 1/2.—El cura de Longueval.

TEATRO APOLO.—A las ocho y media.—El año pasado por agua.—Picio, Adán y Compañía.—Los valientes.—El año pasado por agua.

A las 4 1/2.—La vuelta al mundo.
TEATRO LARA.—A las ocho y media.—7.ª serie.—T. 2.º par.—*La corista*.—Lo prohibido.—Los Hugonotes.—segunda acto.

A las 4 1/2.—De matute.—Los hugonotes.—Golondrina.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Enemigos ocultos.—Las madres de la patria (estreno).—Los baturros.—Escuela Modelo.

A las 4 1/2.—Niña Pancha.—El motín de Aranjuez.

TEATRO ESLAVA.—A las ocho y media.—Madrid Club.—Ellos y nosotros.—Las virtuosas.

A las 4 1/2.—Liquidación general.—Ellos y nosotros.—El siete.

TEATRO MARTIN.—A las ocho y media.—Teros de puntas.—El gran mundo.—Las niñas desventuradas.—El rey de oros.

A las 4 1/2.—La Mascota.

IMPRESA DE «LA PUBLICIDAD» VALENZUELA, 6.

